

A group of people are dancing at night under a tent. The scene is illuminated by blue and white lights. In the foreground, a woman in a colorful striped shirt and a man in a red shirt are dancing. Other people are visible in the background, some with their arms raised. The overall atmosphere is festive and joyful.

Celebramos el amor que el Padre nos tiene,
visible en Jesús.

Celebramos nuestra condición de hij@s y herman@s
en Jesús.

Nos alimentamos para ser en la vida lo que Jesús fue:
constructor@s del Reino.

Celebramos el amor, el amor del Padre y el amor fraterno.
En el recuerdo de Jesús.

Texto: Jn 6, 51-58.

Comentarios y presentación: Asun Gutiérrez.

Música: Pachebel. Canon.

51 Jesús añadió:

-Yo soy el pan vivo bajado del cielo.

El que come de este pan, vivirá siempre.

Y el pan que yo daré es mi carne.

Yo la doy para la vida del mundo.

*“Alimenta al que se muere de hambre,
porque si no lo alimentas lo matas”.*

Vaticano II - G.S. 69

Jesús se identifica con el alimento -pan-
que da a la humanidad -bajado del cielo-
y que es preciso comer -asimilar- mediante la fe:
escucharlo, aceptarlo, acogerlo, compenetrarse con su palabra
y sus sentimientos, para tener ya vida eterna, entera.

**⁵²Esto suscitó una fuerte discusión entre los judíos, los cuales se preguntaban:
-¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?**



A veces no es fácil aceptar la verdadera presencia de Jesús en nuestra vida y en la historia.
Aceptar que se ha puesto al alcance de nuestras manos, de nuestro sentidos: oíd, gustad, tocad, comed, bebed... Aceptar que nos atrae por el hambre, por la sed, que se hace presente y se ofrece en las realidades cotidianas de nuestra vida... puede seguir produciendo discusiones y escándalo.

53 Jesús les dijo:

–Yo os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. 54El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día. 55Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.



Según la visión bíblica, la "carne" designa a la persona entera en su condición mortal. En la explicación que Jesús da a los judíos mantiene las palabras que les habían enfadado tanto.

El pan que se parte y comparte, la copa de vino que se derrama, resumen el sentido de la vida de Jesús: una vida entregada, una vida para l@s demás.

Es lo que nos recomienda cuando dice: "haced esto en memoria mía".

La invitación es a seguirle. A transformar la vida, a estar dispuest@s a lavar pies, a no excluir ni excomulgar a nadie y a ser pan, vino, luz, paz para el mundo, a contagiar esperanza. Como Él.

56 El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. 57 El Padre, que me ha enviado, posee la vida, y yo vivo por él. Así también, el que me coma vivirá por mí.

Las palabras de Jesús son una invitación a la fraternidad y a la solidaridad, a ensanchar la mente y el corazón. Recordamos a quienes no pueden, por el egoísmo, legalismo e injusticias, sentarse a nuestra mesa, a ninguna mesa.

La comunión de vida con Jesús supone seguirle:
abrir los brazos a l@s herman@s,
tratar de lograr un vida más digna, más justa,
más libre y más feliz para tod@s.



**57 El Padre, que me ha enviado, posee la vida, y yo vivo por él.
Así también, el que me coma vivirá por mí.**

Jesús nos ofrece vida en plenitud, una vida que se mide con el termómetro de la solidaridad, la libertad y el amor.

Una vida alegre y esperanzada, siempre en crecimiento.

Jesús comunicaba vida cuando curaba, cuando acogía, cuando tocaba, cuando escuchaba, cuando comía, cuando miraba...

Lo nuestro es seguir su ejemplo, hacer partícipes y comunicar esa vida a l@s demás.

58 Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el pan que comieron vuestros antepasados. Ellos murieron; pero el que coma de este pan, vivirá para siempre.

A pesar de haber comido el maná, “los padres murieron”; este alimento -la ley- resultó ineficaz para comunicar vida. El pan del cielo que es Jesús suprime para siempre la muerte para quienes comen -creen- de él.

“El que escucha mi palabra, -y la hace vida - ha pasado de la muerte a la vida”

Jesús también nos recuerda que las personas no viven sólo de pan, que necesitan y tienen derecho a alimentar también otras facetas de la vida: trabajo, cultura, acogida, alegría, descanso...

Este es mi cuerpo

Éste es mi cuerpo.

Mi cuerpo triunfante en vuestros cuerpos gloriosos.

Mi cuerpo maltratado en vuestros cuerpos torturados.

Mi cuerpo vigoroso en vuestros cuerpos lozanos.

Mi cuerpo deteriorado en vuestros cuerpos achacosos.

Éste es mi cuerpo.

Ésta es mi sangre.

Mi sangre pujante en vuestra sangre vehemente.

Mi sangre vertida en vuestra sangre derramada.

Mi sangre vivificante en vuestra sangre renovada.

Mi sangre ofendida en vuestra sangre despreciada.

Mi cuerpo es pan: una hogaza de pan bendito.

Un cuerpo de harina de otro costal.

Mi sangre es vino: una sangre escanciada
como vino generoso. Reserva especial.

Ése es mi cuerpo. Ésa es mi sangre.

Esta es mi sangre

